El Periódico de Catalunya, 21/06/20

TRABAJO

Angustia en los hogares

Dani Ramos
Puigcerdà

Parece que el país empieza a dar pasos hacia la nueva normalidad. Mucha gente, sin embargo, no puede volver a su vida de antes. Los primeros para los que todo ha cambiado son los allegados de las víctimas del virus. Para todos ellos mi más sincero pésame. Pero hay otro colectivo, del que ya no se habla, que estos días vive su momento más negro: todos aquellos que desde mediados de marzo se encuentran en un erte y que a día de hoy aún no han recibido ni un solo céntimo. La angustia, el miedo y la frustración inundan el hogar de miles de familias que han pagado religiosamente sus impuestos. Se ven abandonadas a su suerte, dependiendo de la caridad para subsistir, acosados por las deudas y con su salud mental frente a un abismo. Tengo 30 años y tengo estudios superiores, pero soy incapaz de ahorrar porque no me es posible encontrar un buen trabajo con un contrato de más de tres meses. Todavía estoy esperando mi prestación desde marzo, y ya hace tiempo que lo poco que tenía en mi cuenta bancaria se ha esfumado.